

Columna



Daniel Valenzuela Salazar
Diputado por Los Ríos

Codelco necesita un nuevo comienzo

Codelco es la principal empresa estatal de Chile y una de las mayores productoras de cobre del mundo. Lo que ocurra en su interior impacta directamente en los recursos que financian programas sociales, infraestructura, salud, educación y seguridad para millones de chilenos. Por eso resulta preocupante observar cómo, durante los últimos años, la estatal ha acumulado una elevada deuda, enfrenta cuestionamientos sobre su gestión y ha debido explicar situaciones que afectan la confianza pública.

Los chilenos tienen derecho a saber qué está ocurriendo y qué medidas se adoptarán para corregir el rumbo. Desde la Comisión de Minería hemos impulsado diversas acciones de fiscalización. Hemos solicitado la comparecencia del presidente ejecutivo de Codelco en varias oportunidades para explicar el estado financiero de la empresa. También hemos pedi-

do la valorización de la estatal, antecedentes sobre gastos que pasaron de presupuestos iniciales de 10 millones de dólares a más de 60 millones, el detalle de gastos fuera del giro y el historial de control de producción.

Junto a otros 13 diputados solicitamos a la Contraloría General de la República que, a través de Cochilco, investigue la cuestionada sobreestimación de cifras de producción. Asimismo, presentamos antecedentes ante el Consejo de Defensa del Estado para determinar si existen eventuales responsabilidades administrativas o penales. También hemos solicitado una sesión especial de la Comisión de Minería con la participación de las máximas autoridades vinculadas a esta materia, porque el país merece respuestas claras y no explicaciones parciales.

Sin embargo, la discusión debe ir más allá de las responsabilidades del pasado. Hoy el nuevo gobier-

no corporativo de Codelco tiene la obligación de explicar cuáles serán las medidas concretas para recuperar productividad, reducir costos, mejorar la gestión y volver a convertir a la empresa en una fuente robusta de ingresos para Chile.

Debemos tener la capacidad de aprender de las buenas prácticas del sector privado. La eficiencia no tiene color político. Lo que importa es que Codelco produzca más, administre mejor sus recursos y entregue mayores beneficios a todos los chilenos. Por lo mismo, creo que quienes dirigieron la empresa durante los años en que se produjeron estas situaciones deben dar un paso al costado.

Codelco necesita recuperar credibilidad, confianza y liderazgo. La fiscalización no es una persecución. Es una obligación. Y mientras existan dudas razonables sobre la administración de recursos que pertenecen a todos los chilenos, seguiremos fiscalizando.